Enero
2023
BOLETÍN BUBISHER

Sumario

No hay quinto malo / Los regalos de Reyes / Toda una vida / La cantera de los cuentos / Alimentos / Lleno total / La Biblioteca de Azuqueca de Henares con el Bubisher / Todas las películas sobre el Sáhara Occidental en este catálogo / ¿Cuál es el mensaje? / Ciclo de Cine saharaui en la Filmoteca de Navarra / ¡Qué miedo me da lo de estas niñas! / Aprendiendo a volar / No hay límites / Juegan, leen…viajan / Ciclo cultural de Kabiak

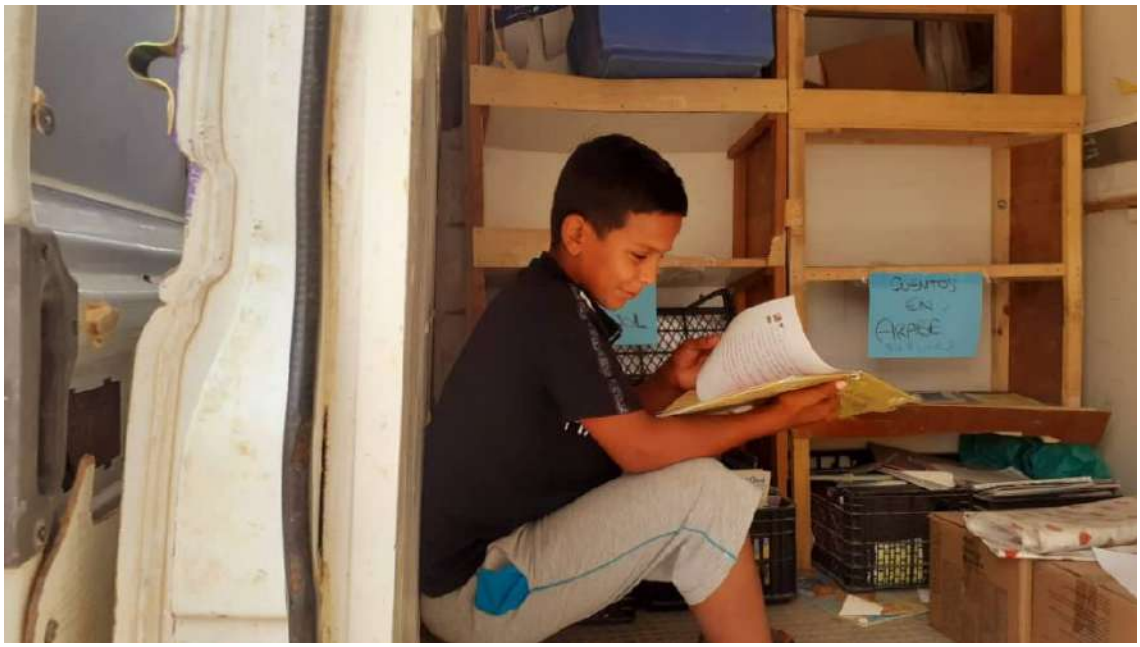
NO HAY QUINTO MALO

Cuando veo a un niño delante de un libro abierto, con la vista fija en las páginas, que va pasando con movimientos bruscos de sus manos, me pregunto qué ve en las ilustraciones, que sus ojos miran, y, si lo lee, que ocurre en el interior de su cabeza y en el fondo de su corazón. Es frecuente que nos conformemos con pedirle un resumen, para comprobar si lo ha entendido o no, como si solo nos interesaran sus dotes intelectivas, en forma de síntesis. Para las impresiones, sensaciones, emociones, que hayan anidado en su corazón, suele prestarse, no ninguna, pero no tanta atención, por más que la lectura vaya dirigida a alimentar esos actos de la racionalidad, que no se agota en la razón. Quizá sea así, porque los mundos, por más que fantásticos, que pueblan los libros, son relativamente

fáciles de incluir en el mundo real, en el que viven los niños y adolescentes que los leen.

¿Y, si los lectores son niños y adolescentes que han nacido en campos de refugiados, levantados en un desierto, donde las piedras ganan el espacio a la arena, y el mundo se reduce a los límites del corazón de quienes lo habitan, y sus miradas se extienden al vacío, tropezando con jaimas de lona, beits, hechos de arena, agua y sol, y minirebaños de escuálidas cabras, y sus capacidades para el aprendizaje siguen rumbos erráticos, con parada en escuelas, con tan voluntariosos docentes, como escasos recursos?

En los próximos días, a la población refugiada, en general, y, en particular, a la más joven, se les abrirá un nuevo espacio, en forma de biblioteca Bubisher, la “Pilar Bardem”, en la wilaya El Aaiún, con la que cada uno de los cinco campamentos tendrá su propia biblioteca estable, además del bibliobús, que lleve la biblioteca a las distintas Dairas, así como a las escuelas. Otro espacio para leer, saber, sentir, vivir historias en mundos ajenos al que les ha tocado vivir, del que seguramente tienen noticia de boca de sus mayores, más si son narradores o poetas. Un nuevo espacio, en el que la realidad se compadece con la magia; el entendimiento se alimenta de emoción; la curiosidad lleva al conocimiento. Si en mundos abiertos, la lectura abre nuevos mundos, en un mundo tan cerrado, como en el que han nacido y crecido los pequeños lectores saharauis, son ellos mismos los que abren y se abren a nuevos mundos, quizá configurados como ese mundo, que no conocen, pero saben que les pertenece, porque sus abuelos, padres, y también maestros les han hablado de él. Y son los responsables saharauis de las bibliotecas Bubisher quienes orientan las lecturas para abrir surcos en la conciencia y, sobre todo, en la sensibilidad de los lectores, donde siembran ilusiones de presente y esperanza de futuro, que crecerán hasta dar el fruto deseado de una vida propia, pertrechados con recursos personales -intelectuales y emocionales- con los que estar preparados para afrontar su vivir en su tierra arrebatada, a la que pertenecen y les pertenece desde antes de haber nacido refugiados, y que el espíritu de resistencia de su pueblo recuperará. Y todo ello leyendo, dibujando, jugando, viviendo un presente ilusionado, esperanzado.



Esto es lo que quiero pensar que bulle en la cabeza y templa el corazón de un niño refugiado saharaui, delante de un libro abierto, con la vista fija en las páginas, que va pasando con movimientos bruscos de sus manos. Ahora también en el Bubisher de El Aaiún. El quinto nido. No, no hay quinto malo.

Fernando Llorente

LOS REGALOS DE REYES

Ese es el regalo que nos traen, el primero: La nueva biblioteca, cerca ya del final. Ahora parece solo cemento y tierra, pero ese será en un par de meses el patio ajardinado de la Biblioteca Pública Pilar Bardem, en El Aaiun. Estará lleno de niños, felices por tener, por fin, un hermoso lugar en el que sentarse a leer, a leerse a sí mismos en relación con el mundo, con la vida. Esa misma foto tendrá muy pronto a una chica escribiendo en su libreta. Los bibliotecarios de El Aaiun tendrán ante sí el reto de hacer de su biblioteca un centro vivo, lleno de actividades para niños, jóvenes y

adultos. Y es que el año nuevo nos trae regalos, pero también obligaciones. Seguir trabajando aquí en colegios e institutos para encontrar a chavales generosos, capaces de compartir lo que tienen con aquellos otros que tan poco tienen, para que tengan. Seguir trabajando aquí para que los de allí, los más de veinte saharauis que ya trabajan en Smara, Bojador, Ausserd, Dajla, puedan seguir trabajando. El balance del año pasado no puede ser más alentador, pero cada año nuevo tenemos que elevar un poco más al listón, llegar más lejos, llegar más hondo, llegar a más. Esos son nuestros regalos de reyes: ni oro ni mirra, y mucho menos incienso; compromiso, fidelidad, coherencia.

TODA UNA VIDA

Ahí le tienes. Entregado a la causa saharaui. En brazos de su madre. Con un poderoso vinculo y un poderoso músculo. Sucedió en la madrileña calle de Atocha el pasado 12 de noviembre, pero sucede todos los días del año en nuestro país mediante personas anónimas que muestran su apoyo y su solidaridad con los saharauis.

Esas personas desmienten sin estridencia alguna a nuestro mendaz ministro de Asuntos Exteriores que argumentó recientemente que *”durante cuarenta años nadie ha hecho nada en la cuestión del Sahara”,* como si la calculada e histórica indolencia gubernamental en este tema justificara cualquier desatino.

Y le desmiente también que desde 1980, niños y niñas saharauis de entre 8 y 12 años viajen a España durante el verano en el marco del programa “Vacaciones en Paz”.

Y que en Coslada se celebre entre el 10 de febrero y el 5 de marzo de 2023 el 30 aniversario del hermanamiento de este municipio con Miyek, localidad saharaui situada en los territorios liberados.

Y que en centenares de colegios de España, durante el curso y dentro de sus actividades se hable del Sáhara…

Y que se debata también en Universidades, en Casas de la Cultura, en pequeños ayuntamientos, en ONG…o como el viernes pasado en el Ciclo de Cine Saharaui de la Filmoteca de Navarra.

Hace ya casi quince años los alumnos del colegio San Narciso, de Marín, Pontevedra propusieron llevar libros hasta los campamentos de refugiados de Tindouf. Tras aquella sugerencia un grupo de voluntarios animosos, con las aportaciones de centenares de colaboradores han hecho posible el proyecto Bubisher: cuatro bibliotecas y en las próximas semanas una quinta, en los cinco campamentos de refugiados saharauis, gestionadas por saharauis para un público saharaui. Niños y mayores. Toda una vida.

Emilio Sánchez

LA CANTERA DE LOS CUENTOS

Ha crecido con un cuento en las manos, a la sombra de los porches y los jardines del Bubisher, y atendiendo a cada palabra de las bibliotecarias. Alguna de estas fue como ella, hace ya más de diez años, y la que vemos en las fotos tal vez lo será mañana. No tiene nada que envidiar a la técnica de un David Acera o Félix Albo, el libro como ventana, la palabra como faro. Y ¿los que escuchan y preguntan? Ahí están, dispuestos a tomar el relevo cuando llegue la hora. La hora de los cuentos. Los que iluminan y transforman nuestras vidas.

ALIMENTOS

A los campamentos de refugiados saharauis llegan alimentos de distintas naturalezas, para satisfacer necesidades, también de distintas índoles, de la población refugiada.

En la primera foto, unas mujeres, en su daira, se hacen cargo del reparto de la parte que les

corresponde de productos básicos -en esa ocasión aceite y latas de conservas, para la nutrición y mantenimiento de sus vidas en unos niveles, que son mínimos, pues en cada remesa las cantidades son más escasas, y no alcanzan para más allá de una precaria supervivencia. Son distribuidos dentro del Programa Mundial de Alimentos, que a todas luces deja ver la desgana, con la que cumple su obligación. Es verdad que las caravanas que, periódicamente, gestionan asociaciones amigas del pueblo saharaui, contribuyen a paliar tanta escasez, sin por ello alcanzar la suficiencia conveniente y necesaria. Pero, mal que bien, estos alimentos, si no fortalecidos, sí mantienen nutridos, por más que en precario, unos cuerpos, que albergan un espíritu de resistencia, con el que sobreponerse entre tantos cercos.

En la segunda foto, un grupo de niños se preparan para el reparto de juguetes, que han llegado a su Barrio, junto con la ayuda alimentaria y sanitaria. No es este, el de los juegos, un alimento con los nutrientes precisos para las necesidades lúdicas de niños y adolescentes refugiados, porque no se dan las condiciones, ni objetivas ni subjetivas, para que los juguetes, que no sean un balón o una bicicleta que, en realidad, no son juguetes, llenen el tiempo libre, que es mucho, y al aire libre. En el interior de las jaimas, a pesar del mucho espacio, apenas pueden cumplir con sus deberes escolares, y los juguetes no les retienen tanto, como para sacarles un rendimiento, que no les motivo.

En los últimos años, también llegan a los campamentos libros. En la tercera foto, un grupo de responsables de las bibliotecas Bubisher se ocupan de conocerlos, para ordenarlos, con el fin de que sean alimento de los espíritus de los niños, adolescentes y jóvenes saharauis, y que su resistencia natural, se vea reforzada por una sensibilidad bien alimentada. Si el valor nutritivo de los juguetes es lúdicamente pobre, el de los libros es rico en psico y socio calorías, por cuando, más que jugar “con” ellos, juegan “en” ellos, incorporándose a sus historias y aventuras, sin perjuicio de que sean creadas por ellos mismos, convertidos en héroes de la vida cotidiana, a la que engrandecen y embellecen, sensibilizados con quienes son y en donde están, así como con la toma de conciencia de que, sin dejar de ser quienes son, pueden y deben estar en otro lugar, que saben es el suyo. Los libros son juguetes, cuyas reglas de juego están abiertas a la imaginación, para que los jóvenes lectores las escriban y las vivan con la libertad que anida en sus corazones, y que, llegado el momento del juego de la verdad, estén lo bastante ejercitados para ganar la partida de la justicia.

La primera y la tercera foto hacen bueno el consejo clásico “mens sana in corpore sano”, pues contienen alimentos adecuados para mantener el equilibrio, por más que inestable, entre cuerpo y mente en los jóvenes, que se nutren de ellos. Los de la segunda foto son, aquí y ahora, prescindibles.

Fernando Llorente

LLENO TOTAL

El viernes pasado tuvo lugar la inauguración del ciclo de cine saharaui en la Filmoteca de Navarra con la proyección de los documentales “Soukenia, 4400 días de noche” y “Ocupación S.A.”

Fue un éxito total. El aforo completo y aún se quedó gente sin poder entrar. La presentación la hicieron representantes de Kanbiak, por parte de Mundubat estuvo Fernando Vaquerizo y de Equipe Media,Ahmed Etanjji y Naziha El Khadili, tal y como estaba anunciado. Fue un lujo de sesión, una jornada en la que el pueblo saharaui alzó su voz a través de la gran pantalla.

LA BIBLIOTECA DE AZUQUECA DE HENARES CON EL BUBISHER

Esta crónica la podemos empezar por la conclusión: “biblioteca apoya a biblioteca”, por supuesto extensible a: “cultura y lectura apoyan a cultura y lectura”.

Por un lado está la biblioteca Almudena Grandes de Azuqueca de Henares que se mantiene fiel en el apoyo al proyecto Bubisher, su directora, las bibliotecarias y bibliotecarios, los responsables políticos, y sobre todo, los clubes de lectura que cada año organizan un mercadillo solidario cuya recaudación donan, de forma entusiasta, al proyecto Bubisher. Este año con una recaudación de cerca de mil quinientos euros.

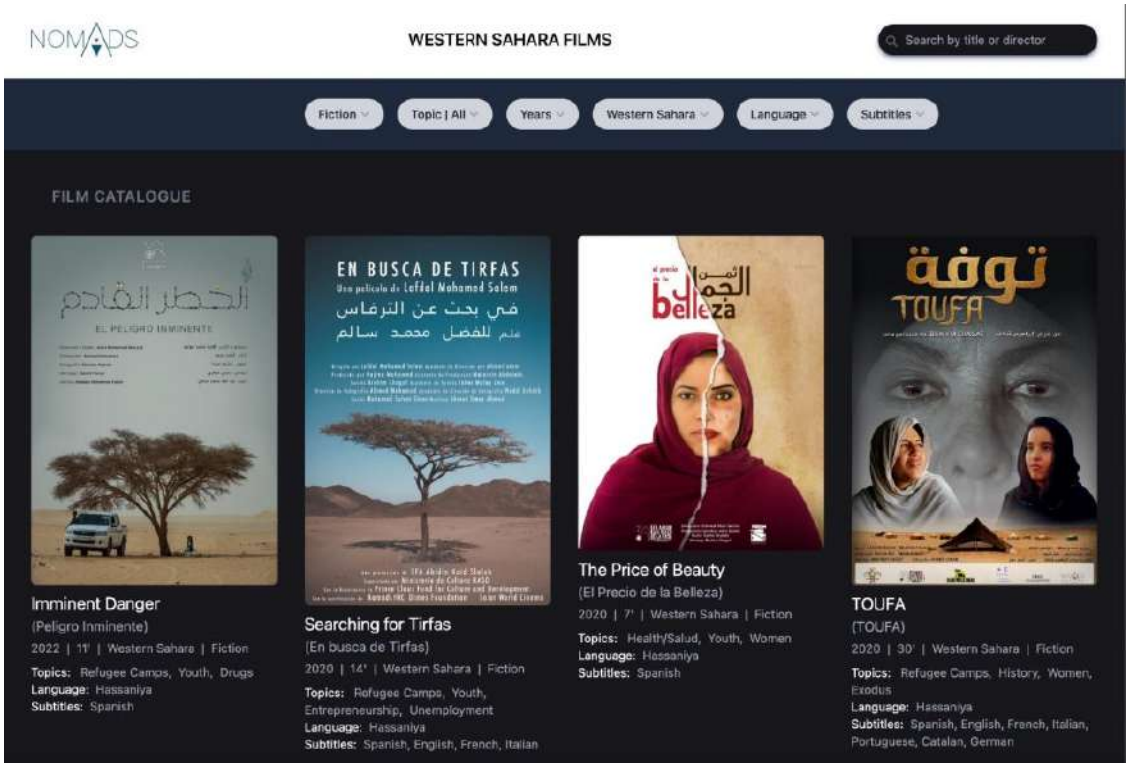
Por otro lado, las bibliotecas del proyecto Bubisher en los campamentos de refugiados saharauis en Tinduf (Argelia), en este momento cuatro y muy pronto cinco, la de la wilaya del Aaiún que está prácticamente acabada, va a llevar el nombre de Pilar Bardem en memoria de la que fuera, a parte de una gran actriz, defensora de los derechos del pueblo saharaui. También en este caso tenemos que agradecer a los políticos locales la cesión del terreno donde se ha construido la biblioteca, si se me permite la expresión…” preciosa biblioteca, “diseñada por Rogelio Martín y Clara Bailo, nuestros arquitectos solidarios.

Ayer, en Azuqueca de Henares, estuvimos acompañados por Luisa, la directora; Susana Santiago Peñalver, concejala de Educación Global y Antonio Expósito Cárdenas, concejal de Ciudad Sostenible.

Muchas gracias a todos

Taquete

TODAS LAS PELÍCULAS SOBRE EL SAHARA OCCIDENTAL EN ESTE CATÁLOGO



Querid@s amig@s, tenemos el gusto de compartir este proyecto en el que llevamos muchos años trabajando y por fin lo hemos podido hacer público para uso y disfrute del mundo entero. Es un catálogo online de películas sobre el Sáhara Occidental, muchas de ellas de realización saharaui. Si eres programador/a de cine, activista, académic@, profesor/a, investigador/a de derechos humanos o simplemente estás interesad@ en películas que cuentan la historia del pueblo saharaui, este catálogo te ayudará a encontrar lo que necesitas.

En algunos casos, donde las películas están disponibles públicamente, proporcionamos enlaces de visionado, en otros, datos de contacto para poder conseguirlas. Este es ahora un proyecto abierto, colaborativo y en constante evolución. Si encuentras algún error o sabes de películas no incluidas en la base de datos, ¡comunícate con nosotras!
Y no dudes en compartirla, esta es ahora una herramienta al servicio de la causa saharaui.
FiSahara y Nomads HRC

https://nomadshrc.org/catalogue

¿CUÁL ES EL MENSAJE?

A veces, no vemos a las personas a las que escribimos un mensaje de afecto, de amistad, de alegría. A veces, no hace falta ver para expresar que somos parte del mundo de esas personas, que nos importan, que no les vamos a dejar solos. A veces, un juego de niños abre el camino para que seamos conscientes de que un mensaje escrito desde el corazón quedará siempre impreso en la memoria de quienes lo reciben. Y si ese mensaje va dirigido a todo un pueblo, los lazos que nos unen a él no podrá deshacerlos nadie.

Muy pronto, en la nueva biblioteca del El Aaiún, una pared será el papel en el que quedará escrito el cariño de muchas personas que sin ver, han visto hasta qué punto sus palabras son una inyección de energía, un abrazo permanente, una constatación de que no están solos.

Porque tu palabra cuenta. Y mucho.

CICLO DE CINE SAHARAUI EN LA FILMOTECA DE NAVARRA

La Filmoteca de Navarra en colaboración con Saharako Kabiak y FiSahara presenta un ciclo de cine Saharaui que tendrá lugar los próximos 13, 20 y 27 de enero.

Este ciclo está integrado en una programación general bianual que la Biblioteca de Navarra está realizando junto a Kabiak, y que incluye la itinerancia por bibliotecas de Navarra de la exposición de Bubisher, charlas sobre el proyecto, sobre el Sahara, exposición y venta de libros, kamishibais, club de lectura, cine, etc.

Para esta primera vez hemos querido ahondar en los orígenes del conflicto, en la dramática situación que está viviendo el pueblo saharaui y en su origen e idiosincrasia.

El viernes 13 nos centramos en la historia del conflicto con los documentales “Soukenia, 4400 días de noche” y “Ocupación S.A.” En el coloquio participarán Ahmed Ettanji y Naziha El Khalidi, periodistas activistas de Equipe Media en los territorios ocupados, y una persona representante de Mundubat.

El viernes 20 a través de los cortos “Sólo son peces», “En busca de Tirfas”,“El precio de la Belleza” y “Toufa” intentaremos visualizar la vida en los campamentos, los retos que tienen que afrontar las personas que resisten en la árida y dura hammada argelina. Esta vez contaremos con la participación de Salma Bab y Fátima Moulay, mujeres afincadas en Navarra que han nacido y crecido en los campamentos.

El viernes 27 finalizamos el ciclo acercándonos a la génesis de la cultura saharaui a través del documental “Leyuad”. Contamos con una preciosa grabación de LimanBoisha que va a ser la introducción a esta última sesión.

Las sesiones tendrán lugar a las 19:30 de la tarde y una hora antes se podrán adquirir las entradas a 3€ en la misma filmoteca.

Las personas que integramos Kabiak estamos muy agradecidas tanto a la Biblioteca General como a la Filmoteca de Navarra por habernos cedido sus

espacios para visualizar y difundir la cultura saharaui, para darles voz y también por supuesto para dar a conocer este maravilloso proyecto que es Bubisher.

Es la primera vez que la filmoteca dedica su espacio al cine saharaui. Para ello solicitamos ayuda a FiSahara y fue lo mejor que nos ha podido pasar para poder sacar adelante este ciclo. Desde el momento cero todo ha sido ayuda y colaboración; y además han cedido los derechos a la filmoteca para poder pasar las películas. Eskerrik asko, Mayka, María y Sara! Eskerrik asko también a Gonzalo, Inés y Liman por habernos facilitado la última sesión.

Filmoteca de Navarra. Ciclo de cine saharaui

¡QUÉ MIEDO ME DA LO DE ESTAS NIÑAS!

¿Por qué la tierra es mi casa?
¿Por qué la noche es oscura?
¿Por qué la Luna es blancura
que engorda como adelgaza?

¿Por qué una estrella se enlaza
con otra, como un dibujo?
Y ¿por qué el escaramujo
es de la rosa y del mar?

Yo vivo de preguntar,
saber no puede ser lujo

El escaramujo (Silvio Rodríguez)

Investigan, leen, estudian, incluso operan. No puede ser; de aquí a nada nos van a quitar el trabajo a los hombres. ¡No hay derecho!

Pues *si saber no es un derecho, seguro será un izquierdo*, como decía el cubano. Las ganas que estas niñas tienen de saber cosas sobre nuestro mundo es lo que se transforma en sabiduría y engrandece a las personas al mismo tiempo que hace libres a los pueblos.

En el jardín del Bubisher estas seis niñas nos están dando una lección de que mucho está por hacer y de que todo es posible; a pesar de que son jóvenes y mujeres, a pesar de vivir en un campo de refugiados, a pesar de que las rodean unas condiciones nada favorables en un mundo de hombres, y de que su futuro no parece estar nada claro, a pesar de todo esto, ellas miran decididas y nos miran retadoras como diciéndonos *os vais a enterar, vais a ver de lo que somos capaces.*

Y es entonces cuando me da miedo, me da miedo de que entre todos, los de aquí y los de allí, los que gobiernan y los gobernados, la cultura y las tradiciones, no seamos capaces de aguantarles la mirada ni de estar a su altura. Ellas ya están dando muestras de que rendirse no figura en su vocabulario y de que el futuro es de ellas o no es futuro.

La canción de Silvio acaba diciendo: *soy el destino del mar, soy un niño que pregunta.* Pues eso, desde el niño que aún llevamos dentro, preguntémonos si en este tema lo estamos haciendo bien.

Javier Bonet

APRENDIENDO A VOLAR

Luminarias que animan a los jóvenes
A crear mundos más bonitos, hechos
A la medida de las aventuras
Inventadas para héroes de historias
Únicas, ejemplares para quienes
No quieren vivir bajo la opresión.

Biblioteca es lugar para soñar,
Un mundo de ilusión para esperar
Buenas nuevas que traiga el Bubisher,
Inocente, en páginas de libros,
Sustitutas cromáticas de alas,
Herederas de mágicos prodigios,
Engastados en almas de lectores,
Reunidos para, juntos, compartir
Emociones, palabras, juegos, vida,

Pronto el Bubisher tendrá otro Nido,
Invocado con nombre de amiga. Pronto
Llegarán nuevas alas de papel,
A invitar a soñar, sentados, quietos,
Riendo, imaginando, dibujando
Barcos, pájaros, lunas…soñadoras
Alas, hermosos sueños, que se harán
Realidad, cuando el Bubisher vuele
De día y de noche con las alas
Exultantes de un vivir libre y justo.
Mientras, ellos aprenden a volar.
Fernando Llorente

NO HAY LÍMITES

Hay una biblioteca en cada rincón de las wilayas. Son móviles y hermosas, tienen luz a raudales y alfombras de arena y piedra. Siempre están abiertas, aunque a veces el siroco las cierra y hay que irse para casa. Pero la inmensa mayoría de las tardes, allí está la bibliotecaria leyendo un cuento fascinante. Bueno, en algunas ocasiones un pequeño tesoro escondido entre las manos de un niño es más llamativo que una historia de dragones. También esas pequeñas historias que se cruzan en la mitad de una lectura forman parte de la vida de nuestras

bibliotecas, donde la magia ilumina el mar de la imaginación, donde los usuarios ríen y crean, derrochan fantasía y hacen posible lo que parece imposible. No hay límites.

JUEGAN, LEEN…VIAJAN

Ahí los tienes sobre una tela multicolor en el patio de la biblioteca Bubisher de Smara. Como juegan y leen pueden viajar a donde quieran y para que el viaje sea más ilusionante las bibliotecarias y bibliotecarios saharauis del Bubisher, además de clasificar, prestar y tejuelar los libros, han plantado unas moringas que puedes ver allá en el fondo agitadas por el viento como en los viajes de Simbad el marino.

Han nacido en un campamento de refugiados. Podríamos hablar de las altas temperaturas, de vivir con los suministros que, cada vez de modo más ajustado, envía el Programa Mundial de Alimentos, pero seríamos injustos con su infancia si no habláramos de sus sueños.

Ahí están jugando con unos dragones que escupen fuego, con una camiseta de un equipo de futbol de un país lejano del que un día fueron ciudadanos sus padres y abuelos, con un tocado de flores propio de una princesa de ébano.

Muchos, acogidos en el verano por familias entusiastas, han viajado a España y te cuentan cómo bajaban a la playa de San Lorenzo, en Gijón, por la Escalerona o cómo se bañaban en una poza del río Eresma en Valsaín, o cómo paseaban por Écija, por Vigo, por Coslada o por Rivas-Vaciamadrid…

Pero en el largo curso escolar que transcurre lentamente en los campamentos pueden viajar por todo el mundo a través de los libros y los juegos: han visitado el Tíbet, Argel, Londres, la Rusia de los zares, la lejana China, todos y cada uno de los países americanos, Cuba… y también jaimas de la memoria donde habitan seres de todo tipo…incluso un ser que bajaba de la Luna por una escala de plata.

El viejo voluntario que contempla esta escena también pudo viajar -gracias a la mágica presencia de estos niños- por encima de los muros de la vergüenza y visitar el instituto de su niñez, en el Aaiún y recordar a sus compañeros de curso…a Mohamed Salem “Paquito”, a Chej Randam o a su hermana Zahra. Porque todos somos hijos de nuestra infancia

Emilio Sánchez

CICLO CULTURAL DE KABIAK

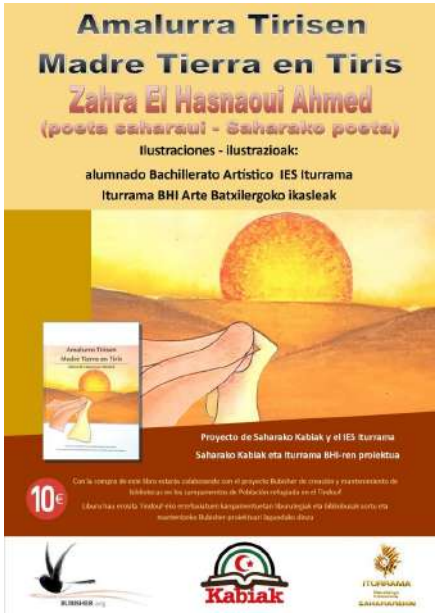
El pasado viernes 27 finalizó el ciclo de cine saharaui organizado por la Filmoteca de Navarra en colaboración con nuestra asociación Kabiak y FiSahara. Ya habíamos escrito sobre el éxito de la primera sesión que parece qué marco la deriva de toda la programación siguiente.

Así pues, la segunda sesión, muestra de cortometrajes realizados en colaboración con la Escuela de audiovisuales *Abidin Kaid Saleh* se inició con una corta grabación de Brahim Chagaf director de la escuela y del profesorado, que a modo de introducción explicaron el funcionamiento de la escuela y la importancia de este proyecto que pone voz al pueblo saharaui a través del cine y ofrece formación a jóvenes para que lo utilicen como recurso de transformación social. En el coloquio posterior participaron *Huda Said* y *Salma Mohamed Bab*, dos mujeres jóvenes que han nacido y crecido en los campamentos y que ahora viven entre Tindouf y Pamplona. Ellas nos dieron una visión objetiva sobre la vida en los campamentos, las dificultades que deben afrontar diariamente, también hablaron sobre la organización en los campamentos poniendo en valor la salud, la educación, la cultura, nos hablaron sobre los cánones de belleza que hacen peligrar la salud de algunas niñas allá, pero que también lo hacen aquí aunque sean cánones diferentes, y también, a respuesta de una pregunta del público, desvelaron algunos de los comentarios y frases de las personas que vivimos aquí y que no resultan de agrado para ellas como mujeres saharauis que

son y que seguramente sin mala intención están basadas en prejuicios infundados. Una interesante sesión que finalizó con muchos aplausos y bien sentidos, que también completó el aforo de la filmoteca y dejó a algunas personas sin poder entrar.

El documental *Leyuad, un viaje al pozo de los versos* cerró este ciclo de cine con un también gran éxito de asistencia. Esta vez no pudimos disfrutar de un coloquio posterior pero Liman Boisha tuvo el detalle de grabar un video de lujo a modo de presentación que nos ayudó a contextualizar y entender Leyuad, impactante despliegue de belleza en imágenes y palabras. Agradecimos a Liman desde Kabiak su detalle con el público de Pamplona. El documental que gustó muchísimo recibió también numerosos aplausos.

Nos despedirnos de este ciclo recordando al público de Pamplona el mensaje que Fernando Vaquerizo de Mundubat lanzó en el coloquio de la primera sesión sobre aquello de que “una gran manera de apoyar al Pueblo Saharaui es también seguir hablando sobre él, hablando entre nosotr@s, en nuestra vida cotidiana, dando a conocer su cultura, su realidad, su historia, organizando actividades como las de este ciclo, para que no caigan en el olvido y facilitar que alguna vez llegue la ansiada libertad”.



Junto con el ciclo, el lunes 23, estaba programada como actividad adicional una charla sobre el *Proyecto Bubisher* y los proyectos que *Saharako Kabiak t*iene acordados con la escuela de Diseño de Pamplona y el Instituto de bachillerato Iturrama. Muy interesantes todas las intervenciones de la mano de la presidenta de Kabiak y de dos profesoras y un profesor de los centros educativos. Este alumnado trabaja a modo de práctica laboral, a través de proyectos basados en temas provocando acercamiento y profundización en nuestro caso a la cultura saharaui. Durante los últimos años han ilustrado y editado para Kabiak, folletos, guías didácticas, libros, kamishibais y también han construído los butais que se envían a los campamentos. La participación con Saharako Kabiak incluye sobre el proyecto Bubisher y sobre el Pueblo Saharaui. Aprovechamos la sesión para presentar el libro *Amalurra Tirisen / Madre Tierra en Tiris,* libro de poemas de la poeta *Zahara El Hasnaoui,* que acabamos de editar y que ha sido ilustrado por el alumnado de Iturrama.

El ciclo de cine finalizó, pero no el programa de actividades con las bibliotecas de Navarra. El 22 de febrero en la Biblioteca General habrá un club de lectura abierto sobre el libro de Jorge Molinero *La enfermera del desierto* con la participación del mismo autor y de la protagonista Montse Aizcorbe. La sesión finalizará con una degustación de té. Así mismo, el 27 en el mismo lugar tendremos una charla sobre DDHH en el Sahara Occidental a cargo de la Delegación Saharaui en Navarra.

Y la exposición Bubisher no descansa. Desde septiembre pasado ha visitado ya diferentes bibliotecas de la geografía Navarra, acompañada de charlas, kamishibais, presentación de libros (*Hiru Miru Tres milanos, Amalurra Tirisen)*, … En estos momentos está ya en la biblioteca de Tudela en la Ribera navarra.

¡Pues eso, que sigamos sobre todo hablando de ellos y ellas!

Saharako Kabiak